

ALGUNAS CONSIDERACIONES

SOBRE LA

LITERATURA MEXICANA

I



CIERTOS estamos de que muchos de nuestros lectores han pensado algunas veces sobre el triste estado que guarda nuestra literatura, no porque hayan faltado personas cuya laudable laboriosidad ha producido obras de positivo mérito, sino porque en el ardiente deseo de que nuestra patria ocupe un alto lugar entre las naciones civilizadas, se querría ver que la literatura recibiera entre nosotros un poderoso impulso que la elevase definitivamente al punto á que debe llegar. Si echamos en derredor una mirada investigadora sobre los elementos con que contamos para tan noble empresa, vemos que en esta parte nos sucede lo mismo que con los recursos materiales que enriquecen nuestro suelo: todo lo tenemos en abundancia, todo nos sobra, y sin embargo, por un conjunto de deplorables circunstancias, pasamos la vida hundidos en una pobreza tal que toca los límites de la miseria.

Hagamos un rápido inventario de las copiosísimas fuentes que poseemos para crear una literatura fuerte, vigorosa, original, en cuya explotación pueda ejercitarse con provecho la clara inteligencia de los hijos de México. Si nos fijamos en la naturaleza física, pocos países pueden ofrecer espectáculos mas bellos y mas variados, desde los ardorosos climas de nuestras costas, hasta los frios y templados de la mesa central y de las interminables llanuras del Norte. La feracidad de nuestro suelo y sus infinitos accidentes han favorecido el desarrollo de las mas bellas y variadas producciones, cuyo prolijo estudio no solo enriquecería con los mas preciosos datos los diversos departamentos de la ciencia,